

Aspera sicut est, rigidosque imitata Sabinas,
Velle, sed ex alto dissimulare puta.

Contra tan insolente maledicencia, el desprecio y la detestacion son la mejor apologia. No pocos de los que con más frecuencia y fealdad pintan los defectos de aquel sexo, se observa ser los más solícitos en granjear su agrado. Euripides fué sumamente maldiciente de las mujeres en sus tragedias, y, segun Ateneo y Stobeo, era amantísimo de ellas en su particular: las exaceraba en el teatro, y las idolatraba en el aposento. El Bocacio, que fué con grande exceso impúdico, escribió contra las mujeres la violenta sátira, que intituló *Liberia o del amor*. Qué misterio habrá en esto? Acaso con la ficcion de ser de este dictámen quieren ocultar su propension; acaso en las brutales saciedades del torpe apetito se engendra un odio desapacible, que no representa sino indignidades en el otro sexo. Acaso tambien se

ver en ellas mas inclinacion
Ya oigo contra muestro
mucho ruido y de no
son causa de todos los
hasta los infinitos de la
la Cava indujo la pérdida
todo el mundo.

Pero el primer ejemplo
conde don Julian fué que
sin que su hija se lo permitiera
manifestar al padre su amor
si en el caso de que un
ser privadas del alivio de
con el esposo! Eso quisieron
tes temeridades. Si alguna
injusta, será la culpa, no

(1) Opusc. Ercopé

otro más copioso y más elegante que aquel de donde trae su origen.

Por este principio, pues, no se puede hacer juicio de la calidad de los dialectos. Y excluido este, no veo otro modo de donde de los tres dialectos en cuestion se deba dar

6
1. Alcobendas pueblo de Madrid Como ese año Góngora estuvo
de haber pasado

TEXTOS DE FEIJOO

Feijoo cree que la muerte por una ejecución, en la horca, por disparos de fusil , por decapitación o en el garrote vil es la muerte menos dolorosa porque dura muy poco. En cambio , todos los otros tipos de muerte son mucho más dolorosos porque el enfermo se siente morir durante días.

Por ello, Feijoo cree que los criminales no deberían ser condenados a muerte porque es poco sufrimiento el que pasan, solo unos segundos, deberían pasar muchos años de castigos en vez de una muerte rápida e indolora.

§ XI.

Veracidad osada.

Así como hay muchos que son inurbanos por mentirosos, hay algunos que también lo son por veraces indiscretos ó inconsiderados. Hablo de aquellos, que á título de desengañados ó desengañadores, sin tiempo, sin oportunidad, y contra todas las reglas de la decencia, se toman libertad para decir cuanto sienten. Ésta es una especie de barbarie, cubierta con el honesto velo de sinceridad.

Caracterizaremos esta gente en el proceder de Filótimo. Es Filótimo un hombre que á todas horas nos quebra la cabeza con protestas de su ingenuidad. Declama, hasta apurar el aliento, contra la adulacion. Ostenta su

Aquí Feijoo se aplica a los que son insociables tanto por ser engañosos como por ser demasiado sinceros. A estos últimos los llama “desengañadores” y no se calla el calificativo de “bárbaros” para

ellos, por contarnos las verdades de cada uno de nosotros y por dejarse llevar por sus ataques de sinceridad y de abertura de su mente sin obstáculos al exterior .

Feijoo, como conservador, es más partidario de la mentira piadosa, del silencio cuando no conviene hablar de algunos temas, del reservarse para uno mismo sus sentimientos más directos, porque Feijoo cree que la civilización solo es posible mediante la vida secreta de cada ciudadano, dentro de la cual se guarda lo que piensa realmente de las cosas y de la gente.

Por eso dice que los demasiado sinceros y francos son un tipo de bárbaros, por que en el concepto de civilización de Feijoo no entra este tipo de comportamiento.

§ XVI.

Afección de superioridad.

Es notable la diferente representación que hacen algunos sujetos en el principio y progreso de la conversacion. Al tiempo de agregarse á la visita ó al carro, si la gente que le compone no es de su frecuente trato, se esmeran en profundas reverencias, en tiernas humillaciones; hacen las más ponderadas protestas de su rendimiento y deferencia á éste, á aquel y al otro; pero despues poco á poco van componiendo el gesto, el modo y las palabras hacia una gravedad senatoria ó una autoridad legislativa. Ya se metió en el vestuario la lisonja, y sale al teatro la arrogancia. Ya se arrimó el zucro, y se alzó el coturno. Ya la solfa, que empezó por el *ut* de Gesolreut, que es el más profundo, montó al *fa* de Gesolreut, que es el más alto. Ya la estatuta política creció de piguea á gautesca. Ya mirán á los circunstantes allí abajo, y ya en cuanto hablan se trasluce un ceño desdeñoso, hijo legitimo de una rústica soberbia.

Acuérdome, á este propósito, de la que refiere Moreñ de Brunon, obispo de Langres, que, habiendo en el principio de una carta ó edicto suyo cualificádese modestamente, *humilis presul*, despues, en el cuerpo de el escrito, se dió á sí propio el tratamiento de majestad, *nossem adieus majestatem*. Los que proceden de este modo deben de estar en el error de que la urbiandad y modestia sólo se hicieron para los exordios, prólogos y

Ahora ataca a los que al principio se hacen pasar por humildes y respetuosos pero que cuando cogen confianza se van mostrando cada vez más y más arrogantes y soberbios .

Feijoo considera que estos tipos españoles provienen del campo y de la ignorancia.

El campo español produce tipos fuertes y sanos pero ignorantes y medio bestiales , que saben mucho de las cosas del campo , de la tierra y las vacas pero no saben de nada más.

Cuando estos tipos españoles emigran a la capital, siguen comportándose de una manera semi-bestial, aprovechando además que son superiores a mucha gente floja de la capital por su cuerpo formado en los trabajos duros del campo, mostrando una soberbia que es característica de la gente del campo semi-bestial , con talento pero ignorante.

En la gran capital va a intentar hacer dinero de cualquier manera, sin conocimiento, sin estudios, sin técnica, sin escrúpulos, pasando por encima de los tontos de la capital respecto a los que se siente muy superior físicamente .

Esta es la soberbia rusticana típica de los provincianos españoles y ha definido mucha de la Historia de España durante el siglo XX , cuando miles de estos tipos han emigrado a las grandes ciudades españolas para enriquecerse como fuera.

nales, sin ser menos animosos.

§ XVII.

Tono magisterial.

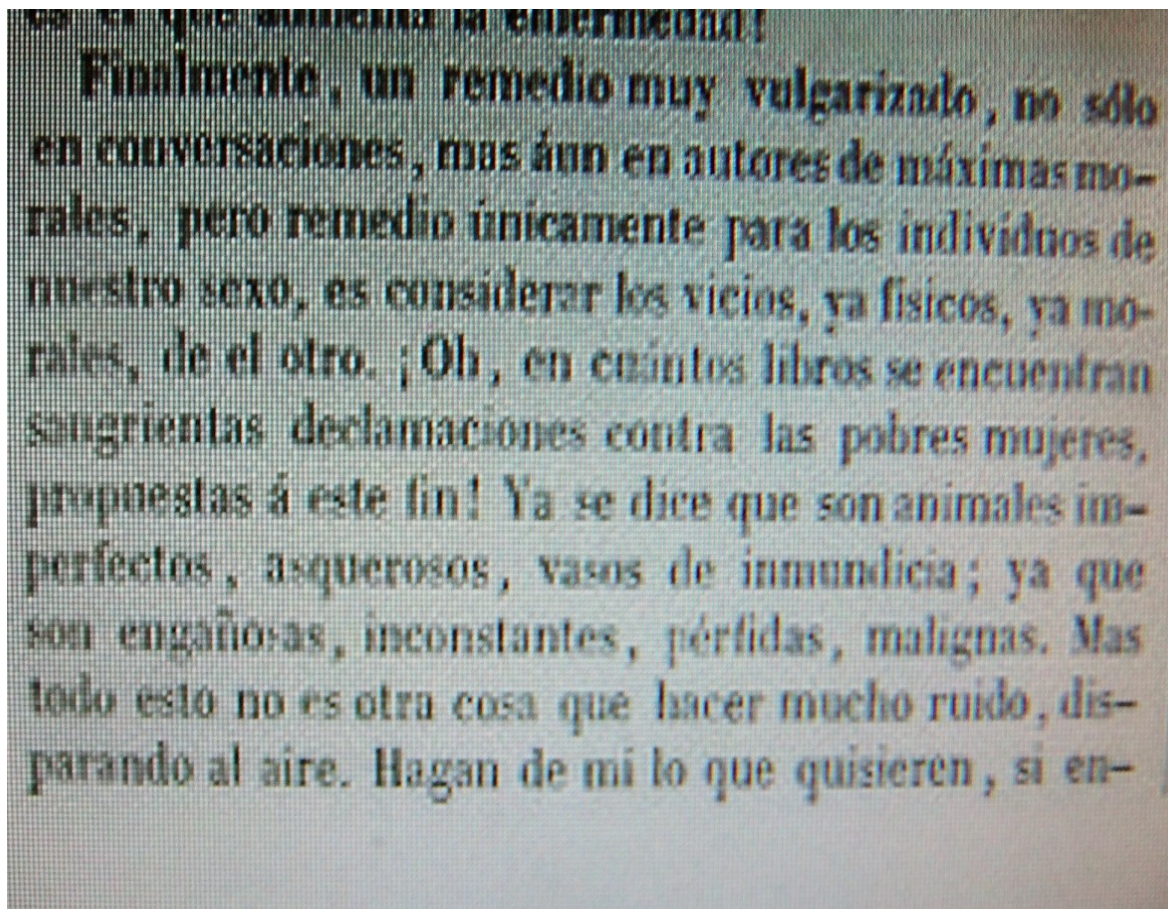
Entre los profesores de letras hay no pocos tediosos á los circunstantes, porque siempre quieren hacer el papel de maestros. Para ellos todo lugar es aula, toda silla cátedra, todo oyente discípulo. Encaprichados de su ciencia, de su ministerio y de sus grados, casi miran á los que no han cursado las escuelas como gente de otra especie. Así, apenas les hablan sino con frente erizada y ojos desdeñosos. Quanto articulan sale en solfa de sentencia rotal. Su tono siempre es decisivo, su voz tiene la majestad de oráculo, su acción parece de maestro de capilla, que echa el compás á todo.

He visto á muchos y muchísimos preocupados de el error de que el estudio aumenta el entendimiento. ¿Y

Contra la casta aparte de los profesores, sean de colegio o de Universidad, que siempre miran por encima del hombro a la gente vulgar sin estudios.

Siempre hablan a los demás como si lo que ellos dijeran fuera lo definitivo en cualquier asunto, porque ellos saben del tema.

Todo se ha de medir según sus sentencias.



**El resentimiento del varón español
contra las mujeres españolas.**

La vida de la mayoría de los españoles ha dependido de los trabajos del campo y de allí provenimos la mayoría de los españoles.

De las malas condiciones de vida en el campo español descendemos nosotros y así todos nuestros defectos físicos y morales que todavía no hemos conseguido remediar.

á la verdad, sólo puedo hablar con perfecto conocimiento de lo que pasa en Galicia, Astúrias y montañas de Leon. En estas tierras no hay gente más hambrienta ni más desabrigada que los labradores. Cuatro trapos cubren sus carnes; ó mejor diré, que, por las muchas roturas que tienen, las descubren. La habitación está igualmente rota que el vestido; de modo, que el viento y la lluvia se entran por ella como por su casa. Su alimento es un poco de pan negro, acompañado ó de algun lacticimo ó alguna legumbre vil, pero todo en tan escasa cantidad que hay quienes apenas una vez en la vida se levantan saciados de la mesa. Agregado á estas miserias un continuo rudísimo trabajo corporal, desde que raya el alba hasta que viene la noche, contemple cualquiera si no es vida más penosa la de los miseros labradores que la de los delinquentes, que la justicia pone en las galeras. Lamenta-

**La vida de los campesinos
españoles ha sido, durante muchos siglos,**

tan penosa como la de los esclavos o los condenados a galeras.

temporal de los remos. Considerese, que un labrador, que no saca de su tarea lo preciso para un sustento y abrigo razonables, no trabaja ni aún la mitad que otro bien sustentado y cubierto. Esto por muchas razones. La primera, porque no tiene iguales, sino muy inferiores fuerzas. La segunda, porque el poco útil, que le rinde su fatiga, le hace trabajar con tibieza y desaliento. La tercera, porque el desabrigo de la habitacion, de la cama y el vestido le acarrea varias indisposiciones corporales, que le quitan muchos dias de trabajo: estamos hartos de ver y palpar esto en estos países. Comúnmente se dice que viven más sanos los labradores que los que gozan vida más descansada. Mas esto sólo se verifica en los labradores bastanteamente acomodados; los labradores míseros es gente más enfermiza que la ociosa, como estoy viendo cada dia. La cuarta, porque su pobreza les prohíbe tener instrumentos oportunos para la labranza; porque en esta clase, como en todas las demas, lo mejor y más útil es más costoso.

Además, entre los campesinos también hay clases : los que son fuertes pueden labrar más terreno y conseguir más cosecha pero los que son flojos pueden trabajar poco y apenas sacan para comer cuatro hierbas.

Con lo cual viven durante siglos en un círculo vicioso del que no pueden salir, no pueden mejorar en su físico ni en su mentalidad miserable porque nunca consiguen producir algo más de comida para alimentarse bien .

LA OCIOSIDAD DES

no da tanto fruto ni tan bueno la tierra arada con mulas como con bueyes. Añádese que con éstos la cosecha es más segura, por estar más defendidas las mieses con la mucha agua que embebe la tierra arada profundamente contra el rigor de una prolija sequía. Respondo, lo segundo, que en lo que adelantan las mulas de trabajo, nada se interesa sino la ociosidad de los labradores holgazanes, que quieren arar un día lo que para hacerse debidamente pedia dos ó tres, para holgar los demás. ¿No hay tiempo bastante para arar con bueyes toda la tierra que se debe sembrar? Pues ¿por qué ha de perder el público el aumento de fruto que conocidamente logra de ese modo? El que tiene mucha tierra que labrar, meta más bueyes y más jornaleros en el trabajo, y saldrá al cabo de el año mejorado en tercio y quinto.

Opondráseme, lo segundo, que no en todas partes se puede sustentar ganado vacuno, porque no en todas

Feijoo atribuye a los campesinos españoles todos los defectos del mundo ; a su mentalidad miserable incapaz de salir del pozo en el que viven desde hace

generaciones, añade su vagancia, su falta de inteligencia (debida seguramente a su pobre alimentación) y su falta de previsión.

Todos estos defectos son típicos de la clase baja española desde siempre, cuando por mala alimentación, enfermedades y malas condiciones de vida, su mente se vuelve obtusa e incapaz de prever nada para el futuro ni de ingeniar salidas a sus situaciones , a la vez que se enfanga en pensamientos sucios, equivocados, fanáticos o violentos .

Por su parte, las clases superiores de españoles siempre se han burlado de la estupidez de la clase baja española, viéndola como inútil para mejorar su situación , trabajando y “espabilándose” , sin admitir estas clases superiores de

españoles que cuando se dota de mejores condiciones de vida a todos esos españoles atascados en la miseria mental y física , mejoran mucho en su situación personal, en su rendimiento laboral y en sus posibilidades para mejorar su futuro .

Como tantos otros, es un problema que se arrastra desde hace siglos en España y que todavía tenemos pendiente de solucionar : dar a la clase baja española los medios y las condiciones de vida para que mejoren sus problemas físicos, médicos y mentales que sufren desde hace siglos, y que dejen de estar todo el día viendo por la televisión programas embrutecedores del corazón y no caigan en la flojedad y la vagancia de querer cobrar del Estado.

§ II.

Cierto es que si la tropa que puede sustentar este reino, y ha menester para su defensa, se pudiere completar de gente inútil á la república sin tocar en los labradores, cuyo trabajo en los campos es inexcusable, debirá hacerse así. ¿Y hay tanta gente inútil en España, que baste para completar la tropa? Y aún ha de sobrar una buena parte.

Por gente inútil cuento en primer lugar los ociosos. ¿Qué digo inútil? Y aún perniciosos. Quien limpiase la tierra de ociosos haría un gran servicio, no sólo á la

La solución de Feijoo para los españoles vagos es la tradicional entre los militares : obligarlos a servir como soldados, con lo que van a servir de algo a la nación ,además de estar empleados en algo.

Efectivamente, de los 5 millones de parados que hay actualmente en España, al menos un millón podrían entrar en el ejército , cobrando el salario mínimo y trabajando en tareas de poca importancia pero en la que se necesita personal, como vigilancia y mantenimiento de los cuarteles y las fronteras.

Para ellos supondría un aliciente moral , sintiéndose útiles y que ganan un sueldo mínimo sin que su dignidad se resienta como ocurre cuando están parados .

§ IV.

Cuento, en segundo lugar, por gente inútil una gran multitud de oficiales, sin cuyo trabajo podría pasar muy bien la república. Estos son de dos géneros. Unos, cuya ocupacion absolutamente, como hoy están las cosas, es excusada y está de sobra: Otros, que aunque hoy no son superfluos, se puede facilmente tomar providencia para que lo sean, y por consiguiente, se pueden aplicar á la milicia.

Los primeros son los oficiales de justicia. Tengo para mí por cierto que de escribanos, receptores, procuradores, notarios y ministriles sobran más de la mitad de los que hay. Y si he de hacer, en orden á toda España, el cálculo por lo que pasa en el país que habito, diré que de escribanos sobran de tres partes las dos.

La multitud de esta gente, no sólo es inútil, mas aun perniciosa en los pueblos; porque como respecto de tantos no puede haber pena alguna bastante para castigarlos.

**Feijoo, como tantos otros
contertulios de las televisiones de
derechas actuales, se queja de que hay
demasiados funcionarios. Pobres
funcionarios, siempre son el chivo
expiatorio de todos los reformadores del
país, de izquierdas y de derechas.**

lo, diré que de escribanos sobran de tres partes las dos.
La multitud de esta gente, no sólo es inútil, mas aún
perniciosa en los pueblos; porque como respecto de
tantos no puede haber ocupacion bastante para susten-
tarlos procediendo justa y legalmente. á muchos indu-
ce la necesidad á cometer mil infamias. ¡Cuántos co-
hechos, cuántas estafas, cuántos pleitos injustos, cuán-
tas falsedades, cuántas usurpaciones se cometen por
este motivo! Un escribano que tiene poco que hacer,
es un complejo de las tres furias para el partido ó pue-
blo donde vive. Teje entre los, vierte chismes, suscita
discordias, mueve pleitos, promueve los que están mo-
vidos, sugiere trampas, oculta unos delitos, agrava ó
mitiga otros. A-i pasa, y no puede pasar de otro mo-
do. En un país tan corto como es éste del principado
de Asturias hay doscientos y sesenta y cinco escribanos.
Creo que sobran los doscientos, y bastarian los se-
enta y cinco. Si en las demas tierras hay á proporción la
misma sobra de escribanos, del número de individuos

Feijoo cree que la corrupción prospera sobre todo entre los funcionarios y enumera unas cuantas de sus actuaciones dudosas típicas de ellos.

más autorizado está el *bonus vir de campis* que el adagio propuesto.

El viento y el varon no es bueno de Aragon. Entiéndase el adagista con las dos iglesias militante y triunfante, á quienes dió tantos ilustres santos Aragon. Entiéndase con las historias profanas, donde se encuentran tantos héroes aragoneses; y por lo que mira á las letras, quisiera tener presente al adagista para preguntarle si su patria habia producido un hombre tan sabio como Antonio Agustín, y un historiador tan eminente como Jerónimo Zurita.

Medicos de Valencia, luengas kaldas y poca ciencia. No sé lo que era Valencia en orden á médicos cuando se fabricó el adagio; pero sé que hoy la escuela de medicina de Valencia es una de las mejores de Es-

A Feijoo no le gustan los refranes difamatorios pero al mencionarlos, nos hace ver los muchos prejuicios que circulaban en España como advertencia contra la maldad de los españoles de algunas ciudades y regiones.

El viento de Aragón, su clima duro, su mezcla de desiertos y de altas montañas hacen al aragonés difícil, por decirlo con una palabra fina.

Los médicos de Valencia eran poco competentes.

mas infortunio que
desconfianza reciproca y universal.

Oficial que no miente, salga de entre la gente. Quiere decir que tendrá poca ganancia el oficial que no fuere mentiroso; y lo contrario sucede, pues comunmente son más buscados los que se experimentan verídicos.

Cien sastres, cien molineros y cien tejedores hacen justos trescientos ladrones. El oficio de sastre, á la verdad, es muy ocasionado á la sociedad de manos y de conciencia, y pocos hay de quienes se pueda fiar enteramente; por lo que Querejo con sumo donaire llamó sastres monteses á los salteadores de caminos. Más molineros y tejedores, no veo por dónde merezcan más esta nota que los profesores de otros muchos oficios mecánicos.

El mozo no ha la culpa que la moza se lo busca. Lo contrario es lo que sucede comunisimamente ó casi

Todo funcionario o empleado público miente. La gente de los oficios estafa y roba, quizás como venganza por tener que trabajar en un oficio malo, además ganar poco y no poder en toda la vida salir de pobre.

de los demás naturales, quito vergüenza, pero con un tanto ó alquanto alguna seriedad infundida en todos.

Ni perro, ni negro, ni mozo gallego. A mí no me coge, porque ya soy viejo; pero más quisiera que me cogiera. Si habla de las mozas de servicio, desmentirán el adagio muchos de otras naciones, que por lo común acreditan de muy fieles á los criados gallegos.

Palencia la necia, quien te oye te desprecia. Sopongo que hay en Palencia discretos y necios, como en otras partes, y que serán más los necios que los discretos, como en todo el mundo.

Asturiano ni mufo, ninguno. Es falso en una y otra parte. Hay muchos mulos buenos y muchos asturianos bonisimos. Y es cierto que si el adagio fuese verdadero, no viviria yo en Asturias.

Del toledano guárdate de él tarde ó temprano. Dudo que algun pueblo de España haya honrado toda la nación con más ilustres sujetos en letras, armas y santidad que la imperial Toledo. Y en cuanto á desconfiar de todo toledano, está contra el adagio no menos que todo el Concilio Tridentino, que fíó al sapientísimo é ilustrisimo toledano el señor Covarrubias una cosa de tanta importancia y gravedad para toda la Iglesia, como la formación de los decretos de reforma.

Del andaluz guarda la capa. Otro semejante, y que comprehende mucho más el siguiente.

Al andaluz hazle la cruz, al sevillano con una y otra mano, al cordobés con manos y pies. Alguno que viajaria por Andalucía, y llevaria muchos palos en Sevilla y Córdoba, por haberlos merecido, inventaria estos adagios. Y téngase esto por dicho para los autores de tales los demas de esta especie.

Cuchillo promptos, y zapato de cañes, y amigo

Los mozos gallegos eran demasiado creídos por guapos y majos

(quizás por su genética celta) y no valían para el trabajo. Los palentinos eran palurdos .

Los asturianos eran difíciles para el trabajo y eran como los mulos.

Los toledanos eran peligrosos y pérfidos. Los andaluces eran ladrones y malvados, especialmente los sevillanos y todavía más los cordobeses. Refranes como éstos y otros parecidos nos muestran una España en la que no te podías fiar de nadie, unos por ser malos en una cosa, otros por serlo en otra , unos por ser de un pueblo, otros por ser de otra región, pero cada uno de ellos con algo malo .

DECIMAS A LA CONCIENCIA.

EN METÁFORA DE RELOJ.

Conciencia, reloj viviente,
Que en el espíritu humano
Fabricó con sabia mano
Artífice omnipotente;
Pulsa, suena indeficiente,
Pues que sirve, bien oída,
Esa máquina regida
En su más tranquila calma,
De despertador de el alma,
Y de muestra de la vida.
Tu artificio es singular,
Pues de el tiempo dilatado,
Más que el presente, el pasado
Aciertas a señalar.
Para mí en particular
Fue tu estructura precisa;
Pues cuando, como va aprisa,
En su curso no advertí,
De las horas que perdí
La repetición me avisa.

Cuando de el tiempo ligero
Lo que ya viví repasas,
Aunque veo que te atrasas,
No hay reloj más verdadero.
Rinesme entonces, sereno,
Errores del albedrío;
Mas fuera nuevo error mío,
Sobre tanto desacierto,
Achacarte el desconcierto,
Cuando es mío el desvarío,
Noche y día, sin parar
Tu agitación misteriosa,
Un momento no reposa
Ni me deja reposar.
¿Cómo no he de reparar
Tu continua pulsación?
¡Oh, cómo a la distracción
Lugar alguno le queda,
Si los dientes de tu rueda
Me muerden el corazón!

Fuerza es que, siempre constante,
Nunca el curso un reloj pierda,
Donde es la reflexión cuerda,
Y el pensamiento volante;
Mas que tal vez se adelante
Tu vuelo, quiero deberte,
Pues será feliz mi suerte
Si a mi atención prevenida,
En el día de la vida
Das la hora de la muerte.
Tu aviso con igualdad
Observaré diligente,
Sabiendo que está pendiente
De el tiempo la eternidad.
Y pues con tal brevedad
Vuela el día que me ahienta,
Bien es advertas atenta
Cuanto te importa, alma mía,
Tener cuenta con el día
Para el día de la cuenta.

F. B. G. F. M. (1).

**La conciencia en un reloj que
tenemos dentro de nosotros y que nos**

**marca lo que está bien y lo que está mal.
Nos despierta ante la maldad y nos avisa .
Es un reloj que marca el tiempo pasado
pues la conciencia pasa revista a los
hechos que se dieron ya y los juzga.**

**En el momento de los hechos, no dice
nada porque todo sucede demasiado
deprisa pero a toro pasado, empieza a
funcionar la conciencia.**

**Y funciona de una manera más lenta que
el tiempo real , avisa de los hechos
pasados, acerca de la posibilidad de que
se repitan. La conciencia te riñe y
evidencia tus errores de tu albedrío en el
pasado.**

**La conciencia funciona las 24 horas ,
agitada, sin descanso.**

Los engranajes de este reloj nunca se detienen y siguen el movimiento del Universo .

Cada diente de ese engranaje azuza al individuo con algún escrúpulo o problema de conciencia.

A este reloj le da cuerda el pensamiento humano y la reflexión es como el volante o muelle que retiene esa cuerda durante unas horas .

Ojalá se adelantara este reloj, pues el individuo actuaría con más conciencia antes de los hechos.

Feijoo relaciona a los pasos que da la conciencia con los instantes que camina el Tiempo y a todos ellos con la Eternidad, el lugar donde están todos los

dilemas de conciencia y todos los momentos del Tiempo.

Paréceme que la transmigración de los labradores de unas provincias a otras para el cultivo de los campos y cosecha de los frutos es cosa que necesita de reforma. Salen muchos millares de gallegos a cavar las viñas y segar las mieses a varias provincias de España. Es justo que cada uno trabaje en su patria hasta donde lleguen sus fuerzas. O los gallegos que se esparcen por las Castillas, Navarra y Andalucía tienen que trabajar en su tierra, o no. Si lo primero, trabájenla, y no malbaraten el tiempo que consumen en vagar de una parte a otra. Si lo segundo, hágase una extracción reglada de la gente pobre de Galicia, que sobra para el cultivo de sus campos, y fórmense de ella algunas colonias en varias partes de España, donde hay grandes pedazos de tierra inculta por falta de labradores. Esto traería juntamente la conveniencia de impedir en muchos montes y páramos la infestación de los ladrones. Buen ejemplo de una y otra utilidad tenemos a la vista en el lugar de la Mudarra, sito entre Rioseco y Valladolid, que no sé por qué accidente se formó a la entrada del monte de Torozos, de un puño de gallegos.

**Feijoo veía muchos defectos en los viejos,
cuando él era joven,**

**y cree que él ,una vez viejo ,pudo evitar
esos defectos gracias al conocimiento y la
reflexión.**

**Los viejos eran ariscos, desagradables,
cenizos, siempre regañando,
descontentos, siempre hablando mal de lo
nuevo y bien de lo de su época cuando
ellos eran mozos.**

**Siempre ven a la época nueva como llena
de corrupción moral, pero este fenómeno,
que ocurre constantemente en España
generación tras generación, es tan ridículo
como ofensivo, cuando sabemos que los
que ahora ya son viejos, cuando eran
jóvenes hicieron las mismas locuras que**

**ahora reprochan a los mozos actuales.
Otro problema más en España que se
repite generación tras generación sin
ningún remedio.**

**Y es que los jóvenes españoles siempre
llevan una vida loca, pícara y semi-salvaje
durante unos años como hizo el mismo
Torres Villarroel y explica en su libro
“Vida” , y luego se hacen adultos y se
aburguesan y con los años se vuelven
unos viejos tan insoportables como
siempre han sido los viejos españoles,
siempre hablando de sus enfermedades y
operaciones y de sus batallitas en la mili .**

No por eso son de mi gusto aquellos que llaman buenos, hombres inútiles para todo, por quienes se dijo el adagio italiano : *Tanto buon, che cal niente*. Y es como si dijéramos en español : «Es tan bueno, que para nada es bueno.» Mucho menos apruebo aquellos genios aislados, que sólo son para sí mismos. Es baja de ánimo, dice excelentemente Bacon, dirigir todas las acciones á la conveniencia propia, como á centro suyo : *Centrum plané ignobile est actionum hominis cujusquam commodum proprium*. El hombre es animal social, y no sólo por las leyes, mas aún por deuda de su propia naturaleza, está obligado á ayudar, en lo que pudiere, á los demás hombres, especialmente al compañero, al vecino ; más que á todos, á su superior y á su república. Decía Plinio que los genios inclinados al beneficio y alivio de los demás hombres tienen no sé qué de divinos : *Deus est mortali juvare mortalem*. Los que se atienden solo á sí mismos, ni áun se pueden llamar humanos.

Declaración de principios de Feijoo , el hombre que solo vive para sí mismo es menos que humano, los hombres que viven para el bien de los demás y del país tienen

algo de divinos y los ciudadanos todos están obligados a servir a sus superiores y a su patria (pensamiento muy de derechas).

misino que padre eterno, y es de tal modo venerado, que los mayores señores solicitan con ricos presentes alguna parte de las inmundicias que excreta, para traerla en una caja de oro pendiente al cuello, como singularisima reliquia. Pero ninguna supersticion parece ser más extravagante que la que se practica en Balia, isla del mar de la India, al oriente de la de Java, donde no sólo cada individuo tiene su deidad propia, aquella que se le antoja á su capricho, ó un tronco, ó una piedra, ó un bruto; pero muchos (porque tambien tienen esa libertad) se la mudan cada dia, adorando diariamente lo primero que encuentran al salir de casa por la mañana (1).

Feijoo habla ahora de la diversidad de costumbres que se dan en el mundo .

En un país dado , el rey es tan adorado que sus mismos excrementos son guardados como reliquias por sus súbditos (sin atender a que esos excrementos son lo único que aporta su rey al mundo y a sus mismos súbditos) .

En otro país, son caníbales y se comen a todos los hombres que cazan.

En Bali, cada hombre tiene su propio dios, el que le conviene, y lo cambia de un día para otro según si encuentra otro que le favorece más, porque cree que los hombres no están para servir a los dioses sino los dioses para servir a los hombres.

ca, y aun esa se queda en la superficie; porque su opacidad hace impenetrable á los rayos el fondo.

Es el pueblo un instrumento de varias voces, que si no por un rarísimo acaso, jamas se pondrán por si mismas en el debido tono, hasta que alguna mano sábia las temple. Fué sueño de Epicuro pensar que infinitos átomos, vagueando libremente por el aire al impetu del acaso, sin el gobierno de alguna mente, pudiesen formar este admirable sistema del orbe. Pedro Gasenlo y los demas reformadores modernos de Epicuro añadieron á ese confuso vulgo el régimen de la suprema inteligencia. Y áun supuesto ese, no se puede entender cómo, sin formas que putan la rudeza de la materia, produzca la tierra la más humilde planta. Poco se distingue el vulgo de los hombrès de el vulgo de los átomos. De la concurrencia casual de sus dictámenes, apénas podrá resultar jamas una ordenada série de verdades fijas. Será menester que la suprema inteligencia sea independiente de la obra; pero ¿cómo lo hace? usando, como de subalternos suyos, de hombres sabios, que son las formas que disponen y organizan esos materiales entes.

Los que dan tanta autoridad á la voz comun, no prevenen una peligrosa consecuencia, que está muy vecina á su dictámen. Si á la pluralidad de voces se hubiese de fiar la decision de las verdades, la sana doctrina se habia de buscar en el alcoran de Mahoma, no

Desde su pensamiento de derechas, Feijoo desprecia al pueblo, al que tiene por ignorante y estúpido.

Lo asemeja a los átomos de los epicúreos , y como esos átomos, el pueblo nunca se sabe gobernar por sí mismo , necesitando siempre de una inteligencia superior que vele por él.

El pueblo, como los átomos, pulula por el mundo libremente a impulsos del azar. Pero sin forma, nunca podrá crear nada, porque el mismo pueblo no es más que materia sin forma .

El pueblo razona por casualidad y nunca consigue llegar a conocer las verdades estables.

Dios utiliza a los hombres sabios como intermediarios entre él y los hombres vulgares, para que los gobiernen y les den una forma.

Feijoo no cree en la voluntad de la mayoría porque la sabe compuesta por necios .

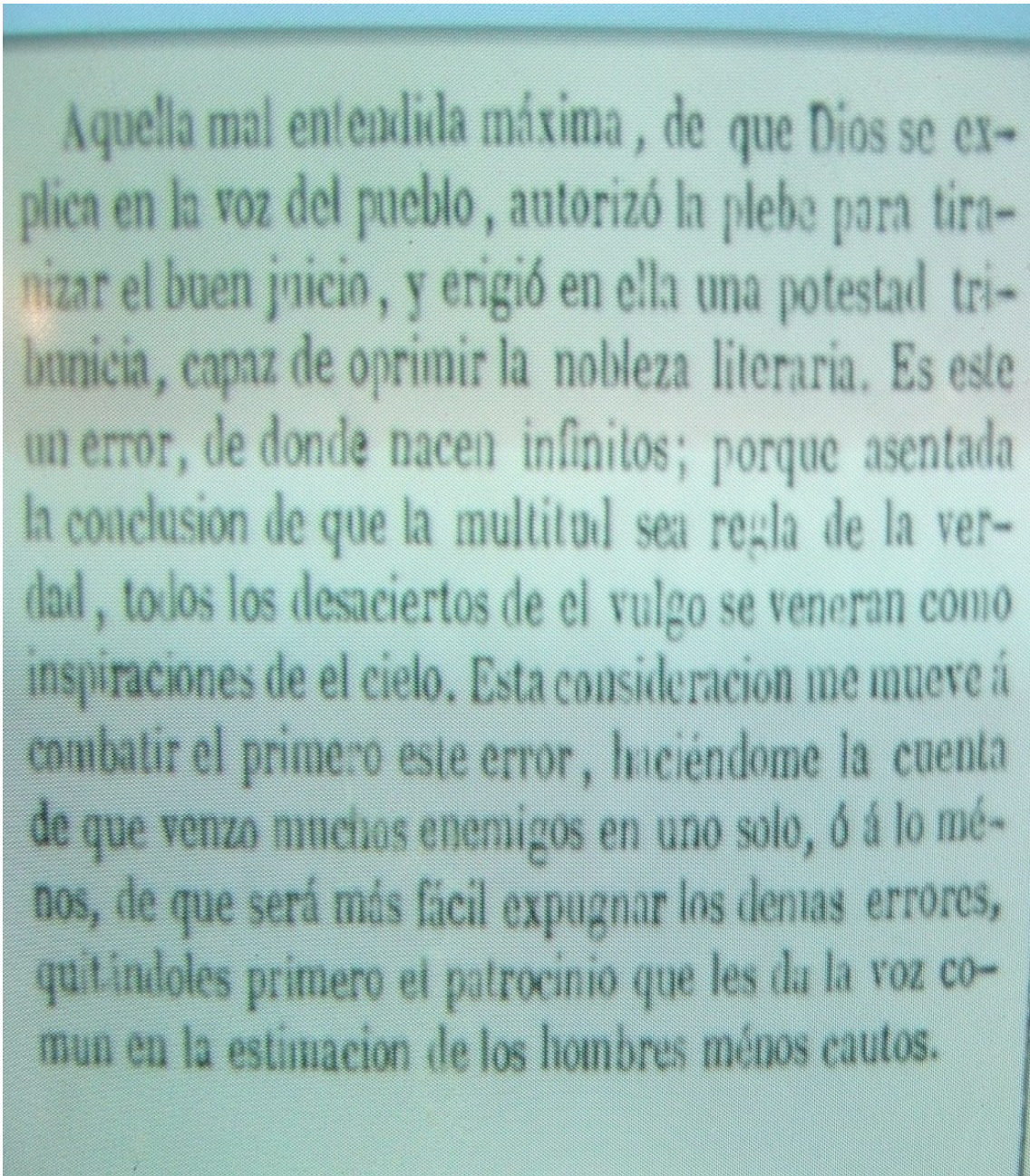
Si los asuntos del país hubieran de decidirse por la voluntad del pueblo, entonces iríamos directos al desastre.

Sigue con sus comparaciones musicales, el pueblo es un instrumento u orquesta de muchas voces que nunca suenan juntas sino cada una por su lado y según sus gustos , excepto cuando las dirige un director de orquesta .

Imaginemos una orquesta compuesta por 46 millones de instrumentos, cada uno

tocando lo que le diera la gana.

Producirían un ruido insoportable.



Aquella mal entendida máxima, de que Dios se explica en la voz del pueblo, autorizó la plebe para tiranizar el buen juicio, y erigió en ella una potestad tribunicia, capaz de oprimir la nobleza literaria. Es este un error, de donde nacen infinitos; porque asentada la conclusion de que la multitud sea regla de la verdad, todos los desaciertos de el vulgo se veneran como inspiraciones de el cielo. Esta consideracion me mueve á combatir el primero este error, haciéndome la cuenta de que venzo muchos enemigos en uno solo, ó á lo ménos, de que será más fácil expugnar los demas errores, quitindoles primero el patrocinio que les da la voz comun en la estimacion de los hombres ménos cautos.

Feijoo no cree que la voz del pueblo coincida con la voluntad de Dios.

Sabe que se ha dado demasiado poder al pueblo , y éste se ha aprovechado para erigirse en censor de las mentes más instruidas del país y para impedir que el buen juicio o el sentido común gobernara el país.

Solamente existe una verdad, pero el vulgo tiene infinitas verdades, tantas como individuos compongan ese vulgo .

Con este principio del poder del pueblo, todo lo que se haga en el país será un error porque dependerá de esos infinitos juicios interesados de los millones de ciudadanos que forman el pueblo.

La voluntad de la mayoría no es la verdad ni los desastres que lleguen al país por culpa de seguir esa voluntad del pueblo,

no son ni inevitables ni autorizados por Dios, sino que solamente son fruto de la estupidez del vulgo.

§ I.

Æstimes judicium, non numeres, decia Séneca (1). El valor de las opiniones se ha de computar por el peso, no por el número de las almas. Los ignorantes, por ser muchos, no dejan de ser ignorantes. ¿Qué acierto, pues, se puede esperar de sus resoluciones? Antes es de creer que la multitud añadirá estorbos á la verdad, creciendo los sufragios al error. Si fué superstición extravagante de los Molosos, pueblos antiguos de Epiro, constituir el trouco de una encina por órgano de Apolo, no lo sería ménos conceder esta prerogativa á toda la selva Dodonea. Y si de una piedra, sin que el artifice la pula, no puede resultar la imágen de Minerva,

Otro argumento típico del pensamiento conservador español : no todas las almas son iguales sino que unas son de más “peso” que otras , las de los hombres instruidos, sabios, con conocimiento.

Es el elitismo español contrapuesto a la democracia vulgar . Los ignorantes siempre son ignorantes, aunque sean la mayoría del país.

El vulgo no solamente no puede acceder a la verdad, porque está atado a sus verdades personales interesadas, sino que además obstaculiza que los otros hombres puedan arreglar el país o puedan llegar a la verdad.

§ II.

Quien consideráre que para la verdad no hay más que una senda, y para el error infinitas, no extrañará que caminando los hombres con tan escasa luz, se des- caminen los más. Los conceptos que el entendimiento forma de las cosas, son como las figuras cuadriláteras, que sólo de un modo pueden ser regulares; pero de in- numerables modos pueden ser irregulares, ó trapecias, como las llaman los matemáticos. Cada cuerpo en su especie, sólo por una medida puede salir rectamente organizado; pero por otras infinitas puede salir mons- truoso. Sólo de un modo se puede acertar; errar de in- finitos. Aun en el cielo no hay más que dos puntos fijos para dirigir los navegantes. Todo lo demás es voluble. Otros dos puntos fijos hay en la esfera del entendi- miento: la revelacion y la demostracion. Todo el resto está lleno de opiniones, que van volteando y sucedién- dose unas á otras, segun el capricho de inteligencias motrices inferiores. Quien no observáre diligente aque- llos dos puntos, ó uno de ellos, segun el hemisferio por

derivado de un... acta de al reinar en el hemisferio de

Solamente hay una verdad pero infinitas falsedades, tantas como hombres componen el vulgo.

Feijoo supone que la verdad solamente se puede alcanzar con el estudio desinteresado de lo mejor para el mundo y no por seguir obstinadamente la inclinación particular de cada ciudadano del pueblo.

Los objetos verdaderos solamente pueden serlo de una manera, pero los falsos lo pueden ser de miles de maneras posibles, tantas como ciudadanos existen, cada uno con su visión interesada y personal del asunto .

Solamente hay una manera en que puede nacer bien un ser, pero infinitas maneras en las que puede nacer monstruoso.

El elitista español es aquel ciudadano que busca esa única manera de hacer bien las

cosas y evita las millones de otras maneras en las que puede salir mal. Todo en el mundo cambia constantemente y solamente hay dos puntos que están fijos : la demostración y la revelación.

Todo lo que no surja de esas dos operaciones mentales, está sujeto al cambio constante en el mundo y a la influencia de inteligencias “ inferiores” que estropean todo lo que se emprende en un caos de opiniones que van y vienen según el capricho del vulgo .

El español superior debe sujetarse a la disciplina de estudiar todos los hechos, demostrarlos y razonarlos .

En España solamente se puede vivir bien si se fija el ancla a algo sólido, como

pueda ser la demostración, la revelación (en el caso de los creyentes) o el dinero y la buena posición social y profesional .

Todo lo demás es voluble, cambia de un año para otro y depende de las estupideces del vulgo y de otros males como la ambición de los poderosos que todos sabemos que azotan a España desde siempre.

conversacion, ¿cuál lo mayor le darán tantos como se encuentran en una biblioteca? ¿Qué deleite llega al de registrar en la historia todos los siglos, en la geografia todas las regiones, en la astronomía todos los cielos? El filósofo se complace en ir dando alcance á la fugitiva naturaleza; el teologo en contemplar con el telescopio de la revelacion los misterios de la gracia. Y aunque es cierto que en muchas materias no se puede descubrir el fondo ó apurar la verdad, en esas mismas se entretiene el entendimiento con la dulce golosina de ver los sutiles discursos, con que la han buscado tantas mentes sublimes. Esta ventaja tienen sobre todas las demas

Crítica al filósofo y al científico en general, que siempre corre detrás de la tortuga de Aquiles sin poderla pillar nunca: siempre está buscando descubrir nuevos secretos de la Naturaleza pero cuando lo consigue, nuevos misterios se le abren ante él , dejándolo frustrado y engañado.

El filósofo y científico es un adicto al placer que da leer los libros de los científicos más geniales , de los que su biblioteca está bien dotada.

Y de entre ellos son los matemáticos los más ausentes de los problemas de la vida real , y Feijoo demuestra por el arrebatado científico en el que viven los matemáticos que si se dedican a esas difíciles disciplinas es porque les proporcionan un placer.

ciencias las Matemáticas, cuyo estudio siempre va ganando tierra en el imperio de la verdad. De aquí viene aquel como extático e icbeleso de los que con más facilidad siguen esta profesión. Arquimèdes, ocupado en formar líneas geométricas en la arena, estaba insensible á la sangrienta desolación de su propia patria Siracusa. El francés Francisco Vieta, inventor de la álgebra especiosa, se estaba á veces tres días con sus noches sin comer ni dormir, arrebatado en sus especulaciones matemáticas. Respóndase me con sinceridad, si hay algun otro placer en el mundo capaz de embelesar tanto.

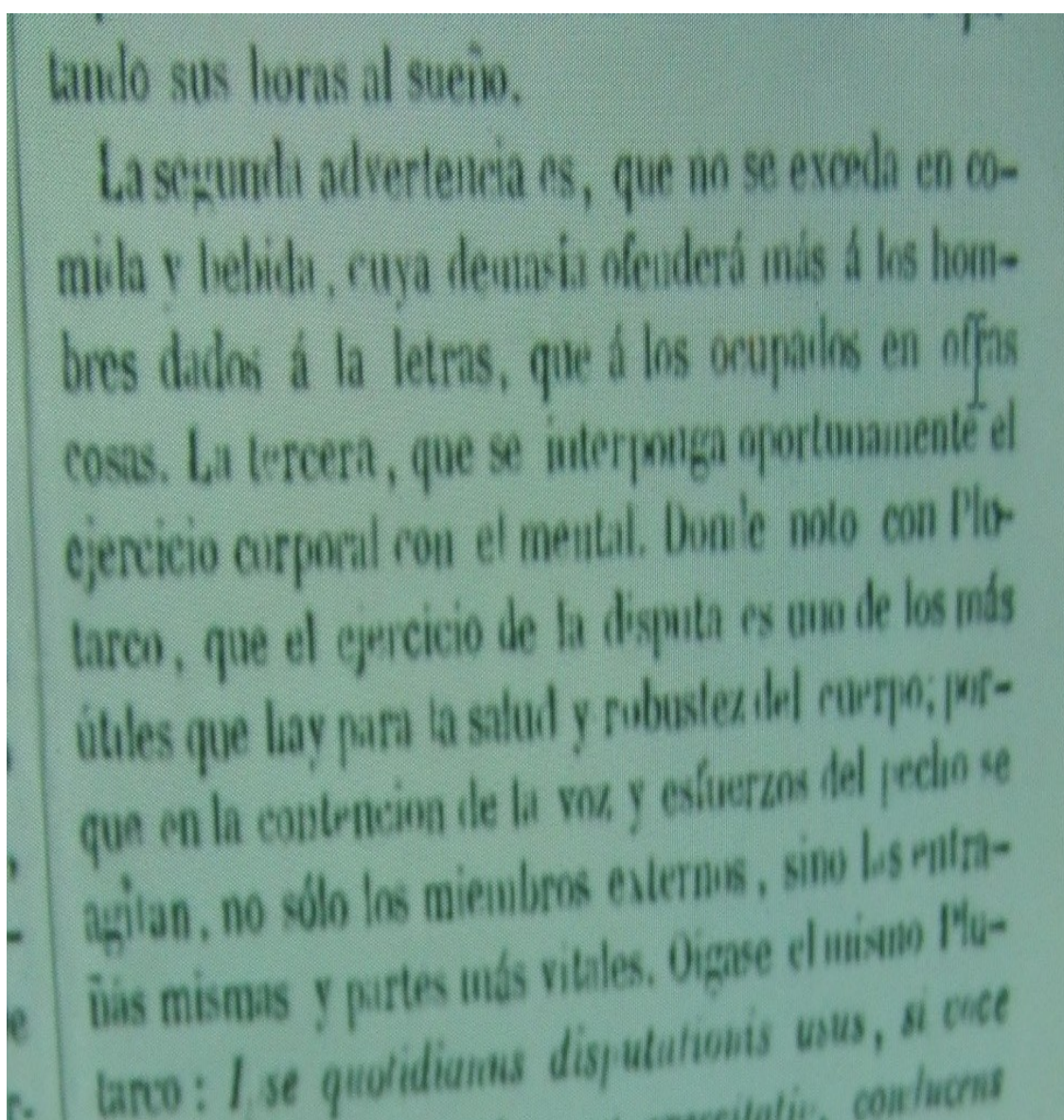
Los que en matemáticas más áridas estudian nada in-

estudia hasta fatigarse mucho. Deben dejarse los libros antes que engendren notable tedio ó produzcan sensible cansancio, porque en llegando á este extremo, el estudio aprovecha poco y daña mucho. En las circunstancias se peca si se estudia estando la cabeza achacosa ó quitando sus horas al sueño.

La segunda advertencia es, que no se exceda en comida y bebida, cuya demasía ofenderá más á los hom-

Por todo ello y para salir al paso de las acusaciones por parte del vulgo según las cuales los que estudian demasiado enferman, Feijoo recomienda a los estudiantes que cambien de tipo de lectura de cuando en cuando, para variar y distraerse.

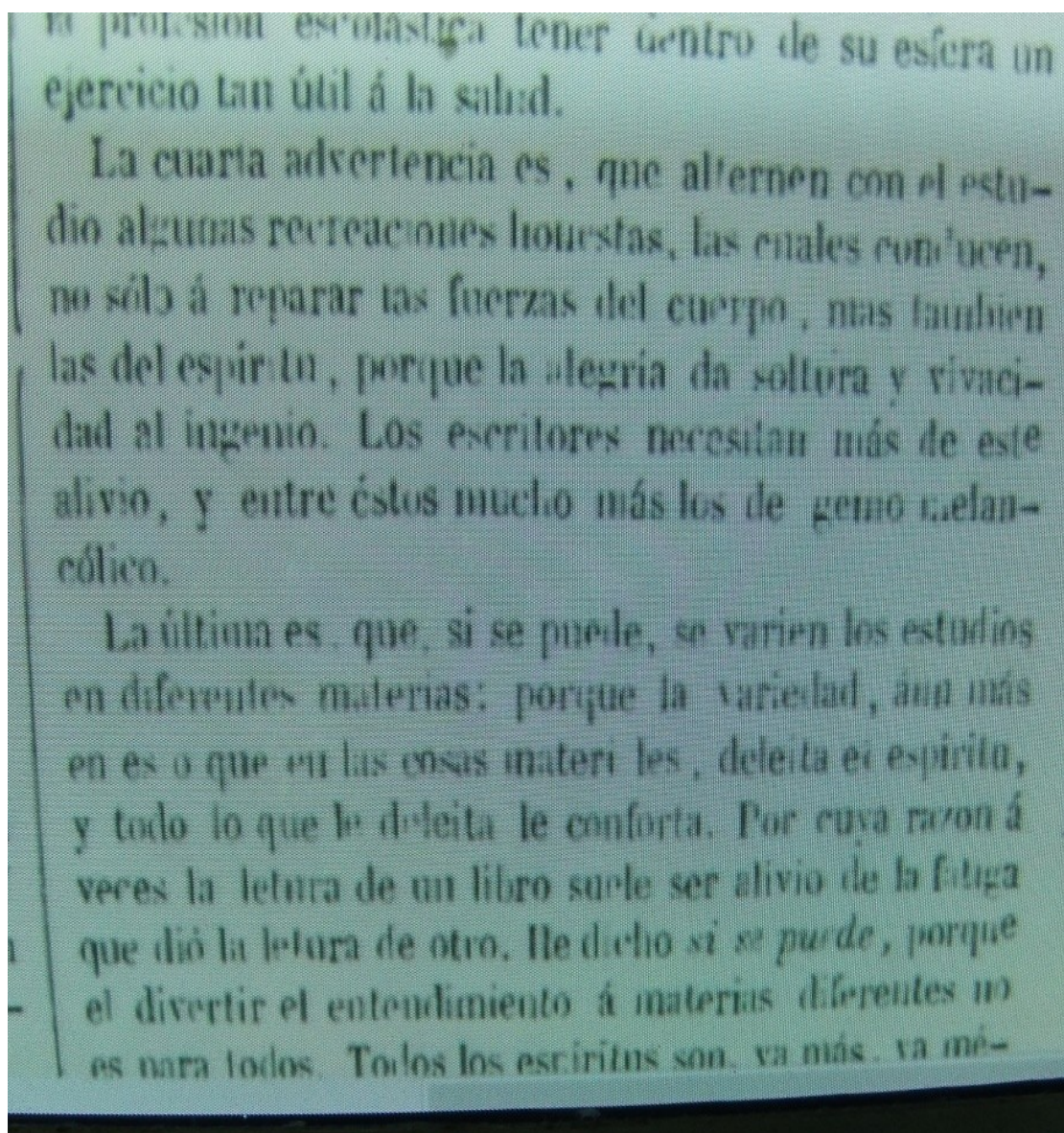
No hay que forzar la vista ni el entendimiento cuando se noten los síntomas de cansancio tras varias horas estudiando.



Los excesos en comida y bebida perjudican más a los estudiantes que a los hombres que trabajan , porque ellos

queman las calorías y toxinas sobrantes de su cuerpo pero los estudiantes no .

Incluso recomienda el ejercicio de las disputas verbales, porque hacen trabajar a los pulmones y ponen a todo el cuerpo en tensión.



Feijoo cree que el ingenio se aviva si antes el individuo se ha distraído con algún pasatiempo alegre.

La mente, como el cuerpo, funciona más suelta y viva si se la entretiene y distrae de cuando en cuando .

preferencia el astrólogo, á saber, cómo influyen otras muchas causas inferiores, que concurren con los astros, y con tanto mayor virtud que ellos, á producir esas disposiciones. El temperamento de los padres, el régimen de la madre, y afectos que padece mientras conserva el feto en sus entrañas; los alimentos con que después le crían, el clima en que nace y vive, son principios que concurren con incomparablemente mayor fuerza que todas las estrellas, á variar el temperamento y cualidades del niño; dejando aparte lo que la educación y lo que el uso recto ó perverso de las seis cosas no naturales pueden hacer. Si tal vez una enfermedad basta á mudar un temperamento y destruir el uso de alguna facultad de la alma, como el de la memoria, por más que se empeñen todos los astros en conservar su hechura, ¿qué no harán tantos principios juntos como hemos expresado? Y pues los astrólogos no consideran nada de esto, y por la mayor parte les es oculto,

**Refutando a los astrólogos,
Feijoo nos muestra su pensamiento
geodeterminista según el cual todos los
hombres sufren influjos**

terrestres ,genéticos y climáticos por los cuales nacen con unas hechuras o con otras.

Diferencias entre León y Asturias, que podemos encontrar por toda la geografía española y que explican no pocas de las incompatibilidades y variantes que se dan en España y que crean este país nuestro

tan complejo.

los astros, que pueden, no solo disminuir, mas estorbar del todo sus influjos. En Egipto nunca llueve, ó rarísima vez, y esto sólo en los meses de Noviembre, Diciembre y Enero, y es cierto que giran sobre aquella region los mismos astros que sobre otras muchas, donde caen lluvias copiosas. En el valle de Lima sucede lo mismo, donde toda la fertilidad de la tierra se debe á un blando rocío. No sólo entre regiones distintas hay esta oposicion, mas aún la corta division que hace en la tierra la cima de un monte basta para inducir en las dos llanuras opuestas temperie muy diferente, como sucede en el que divide este principado de Astúrias del reino de Leon, pues los ímpetus del norte, cuando sopla furioso, llenan de lluvias, nieves y borrascas todo este país, hasta cubrir aquella eminencia, y al mismo tiempo es comun lograr de la otra parte perfecta serenidad. Váyanse ahora los astrólogos á determinar qué dias ha de llover, por las estrellas.

El padre Tosca juzgó que evacuabá en parte esta dificultad, encargando que en la formacion de los almanaques se tengan muy presentes las calidades del naci-

glo venéreo.

Pero esto nada obsta; lo primero, porque, como dice san Agustín, en el libro xxii de la *Ciudad de Dios*, capítulos xxii, no todas las enfermedades se hallan en los libros de los médicos; y así pudieron padecer los antiguos algunas de que ellos no nos hayan dado noticia. Lo segundo, porque pudo compensarse el nacimiento de las nuevas enfermedades con la extinción de otras que reinaron en otros siglos. Así que, como es verdad que unas enfermedades nacen, lo es también que otras mueren. Plinio, en el libro xxvi, capítulo i, hace memoria de algunas que habían ocasionado no leves estragos en los tiempos antecedentes, y ya en el suyo no había vestigio de ellas, como la llamada *gemursa*, que tenía su principio entre los dedos de los pies. De la lepra dice que, habiéndose empezado á ver en Italia en los tiempos del gran Pompeyo, muy presto desapareció. Y así concluye, admirando que unas especies de enfermedades duren en el mundo, y otras se desvanezcan: *Id ipsum mirabile alios morbos desinere in nobis, alios durare.*

Los antiguos ya sabían que algunas enfermedades aparecen o reaparecen de pronto y otras desaparecen durante una larga época.

Las enfermedades vienen y van según las épocas y Feijoo lo atribuye a los cambios

internos en el planeta.

... , tarden mucho mayor tiempo en disiparse. Esto parece ser lo que más verisimilmente puede discurrirse sobre aquellas enfermedades, que dominando algun espacio largo de tiempo, vinieron á desaparecer.

Tambien puede conjeturarse que, aunque parece que algunas especies de enfermedades vienen de nuevo al mundo, y otras salen de él, en realidad no es así, sino que vaguean de unas regiones á otras; porque todas las porciones de la tierra son países abiertos á estos enemigos, que, expeliéndose mutuamente, hoy los dominan unos, mañana otros. De hecho la experiencia muestra que en varias provincias reinan un tiempo algunas enfermedades de las comunes, padeciéndose con frecuencia, y despues se ausentan, ó se padecen muy raramente; lo que puede atribuirse al fomento que les prestan los hálitos subterráneos, los cuales varian segun varian las materias que fermentan en las entrañas de la tierra.

... en sacros munitus, despues se empezó
á escuchar en cantilenas profanas. Antes era la música
obsequio de las deidades; despues se hizo lisonja de las
pasiones. Antes estaba dedicada á Apolo; despues pa-
rece que partió Apolo la proteccion de este arte con
Venus. Y como si no bastára para apestar las almas ver
en la comedia pintado el atractivo del deleite con los
más finos colores de la retórica y con los más ajustados
números de la poesía, por hacer más activo el veneno,
se confeccionaron la retórica y la poesía con la música.

Esta diversidad de empleos de la música indujo tam-
bien diferencia en la composicion; porque, como era

Los hombres, cuando empiezan a prender a tocar un instrumento, piensan que la música es un regalo de los dioses, pero pronto lo convierten en una exhibición de las pasiones humanas. Además, Feijoo cree que al unir música y palabras, se fabricó un veneno todavía más potente.

obsequio de las deidades; despues se hizo lisonja de las pasiones. Antes estaba dedicada á Apolo; despues parece que partió Apolo la proteccion de este arte con Vénus. Y como si no bastára para apestar las almas ver en la comedia pinado el atractivo del deleite con los más finos colores de la retórica y con los más ajustados números de la poesía, por hacer más activo el veneno, se confeccionaron la retórica y la poesía con la música.

Esta diversidad de empleos de la música indujo también diferencia en la composicion; porque, como era preciso mover distintos afectos en el teatro que en el templo, se discurren distintos modos de melodía, á quienes corresponden, como ecos suyos, diversos afectos en la alma. Para el templo se retuvo el modo que llamaban *dorio*, por grave, majestuoso y devoto. Para el teatro hubo diferentes modos, segun eran diversas las materias. En las representaciones amorosas se usaba el modo *lidio*, que era tierno y blando; y cuando se queria avivar la mocion, el *mixo-lidio*, áun mas eficaz y patético que el *lidio*. En las belicosas el modo *frigio*, terrible y furioso. En las alegres y báquicas, el *colio*, festivo y bufonesco. El modo *subfrigio* servia de calmar los violentos raptos que ocasionaba el *frigio*; y así habia para otros afectos otros modos de melodía.

Muestras de los distintos tipos de música que existen.

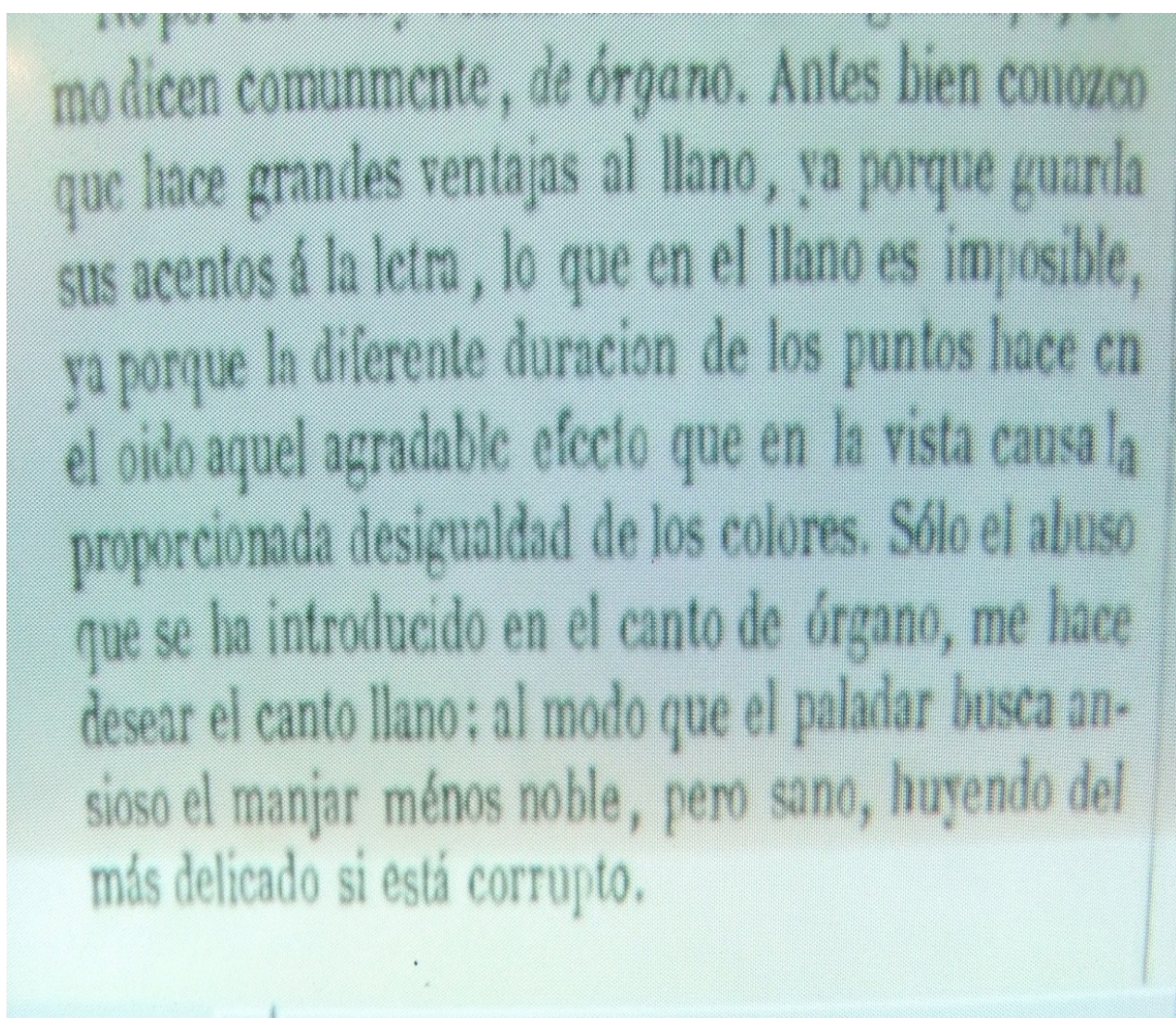
la música grave? ¿No debiera ser toda la composición apropiada para infundir gravedad, devoción y modestia? Lo mismo sucede en los instrumentos. Ese aire de canarios, tan dominante en el gusto de los modernos, y extendido en tantas *gigas*, que apenas hay sonata que no tenga alguna, ¿qué hará en los ánimos, sino excitar en la imaginación pastoriles tripudios? El que oye en el órgano el mismo menuet que oyó en el sarao, ¿qué ha de hacer, sino acordarse de la dama con quien danzó la noche antecedente? De esta suerte la música, que había de arrebatarse el espíritu del asistente desde el templo terreno al celestial, le traslada de la iglesia al festin. Y si el que oye, ó por temperamento ó por hábito, está mal dispuesto, no parará ahí la imaginación.

No puede ser que la música religiosa suene igual que la música de baile, porque hace recordar a los feligreses a la

fulana con la que yacieron la noche anterior . Incluso en la música se pelean los dioses : el Dios cristiano necesita una música seria y aburrida para que la gente piense en él , mientras que las diosas de la fecundidad necesitan una música voluptuosa para que la gente piense en ellas.

que ni caben en el arte , ni los admite la naturaleza.
La experiencia muestra que las mudanzas que hace la voz en el canto , por intervalos menudos , así como tienen en sí no sé qué de blandura afeminada , no sé qué de lubricidad viciosa , producen también un afecto semejante en los ánimos de los oyentes , imprimiendo en su fantasía ciertas imágenes confusas , que no representan cosa buena. En atención á esto , muchos de los antiguos , y especialmente los lacedemonios , repudiaron , como nocivo á la juventud , el género de música llamado cromático , el cual , introduciendo *bemoles* y *subtenidos* , divide la octava en intervalos más pequeños que los naturales. Oigamos á Ciceron : *Chromaticum creditur repudiatum pridie fuisse genus , quod adolescentum remollescerent eo genere animi ; Lacedæmones improbasse feruntur* (1). Supónese que con más razon reprobaron también el género llamado

A Feijoo no le gustan las melodías por grados conjuntos, y menos todavía el cromatismo , pues que le parecen melodías viciosas y blandas .

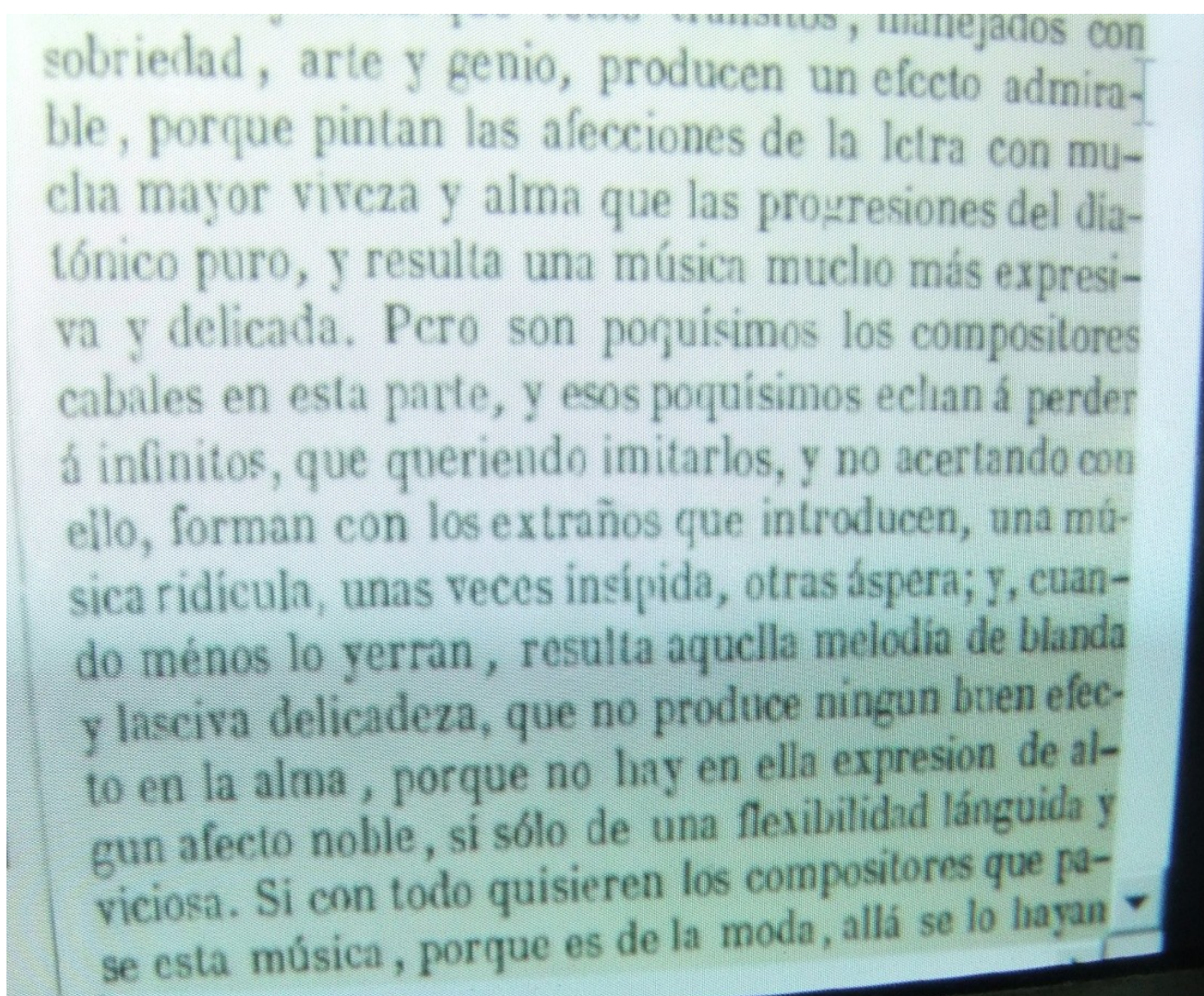


Feijoo quiere que en la música se de la misma proporción y armonía que en las pinturas respecto a los colores y las

proporciones de las figuras. La música puede ser delicada y excitante pero corruptora y Feijoo prefiere una música más aburrida pero más sana y noble.

Este pensamiento se puede extender a la actual música popular (el rock) que está llena de trucos de sonido, pedales de efectos y técnicas a la guitarra para excitar e impresionar a los oyentes, pero debemos preguntarnos también si es mejor esa música falsa llena de mentiras y trucos que corrompe a la gente, pues cree que es buena música y que los que la tocan son genios de sus instrumentos, o si por el contrario debemos preferir una música más aburrida pero más noble y sana, aunque suene vacía por no querer usar todos esos trucos que usan los músicos del rock más espectacular.

La piedra de toque para saber qué música es sana y cuál es corruptora lo encontramos en el análisis de los efectos que produce tal música en el público : si lo embrutece y lo hace más estúpido , enfermo y degradado , es una mala música.



El elitismo de Feijoo, ahora en la música : solamente los mejores compositores

saben cómo usar los recursos musicales para producir una música virtuosa.

Los malos compositores imitan mal a los buenos y crean una música de moda llena de trucos musicales para impresionar al público corrompiéndolo con el tiempo .

El vulgo se mete a compositor cuando no sabe.

Solamente deben trabajar en las profesiones elevadas los que saben el oficio .

Así funcionaría mejor España .

Como todos los de derechas, Feijoo aspira a una élite de profesionales de alto nivel que dirijan España , bloqueando que

millones de otros españoles puedan entrar en esos círculos profesionales “porque no saben”, pero también para que no les hagan la competencia y les arruinen el monopolio que detentan en esas profesiones.

La derecha española siempre ha sido partidaria de la selección de los mejores hombres del país para dirigirlo y para ocupar todos los puestos de los cuerpos del Estado .

Feijoo no acepta aquellos españoles que son imitadores, o de nivel medio o que con la astucia y la ingeniosidad han fabricado algún producto nuevo tras copiar a los existentes anteriormente.

Solamente quiere los mejores , que deben mandar en el país .

rables que no pueden oírse. Esto depende, en parte, de que se meten á compositores los que no lo son, y en parte, de que los compositores ordinarios se quieren tomar las licencias, que son propias de los maestros sublimes.

Hoy le sucede á la música lo que á la cirugía. Así como cualquiera sangrador de mediana habilidad luego toma el nombre y ejercicio de cirujano, del mismo modo cualquiera organista ó violinista de razonable destreza se mete á compositor. Esto no les cuesta más que tomar de memoria aquellas reglas generales de consonancias y disonancias; despues buscan el acierto que primero ocurre, ó el que más les agrada, de alguna sonata de violines, entre tantas como se hallan, ya manuscritas, ya impresas; forman el canto de la letra por aquel tono, y siguiendo aquel rumbo, luego, mientras que la voz canta, la van cubriendo por aquellas reglas generales, con un acompañamiento seco, sin imitación ni primor alguno; y en las pausas de la voz entra la bulla de los violines, por el espacio de diez ó doce compases, ó muchos más, en la forma misma que la hallaron en la sonata de donde hicieron el hurto. Y aún eso no es lo peor, sino que algunas veces hacen unos borriones terribles, ó ya porque, para dar á enten-

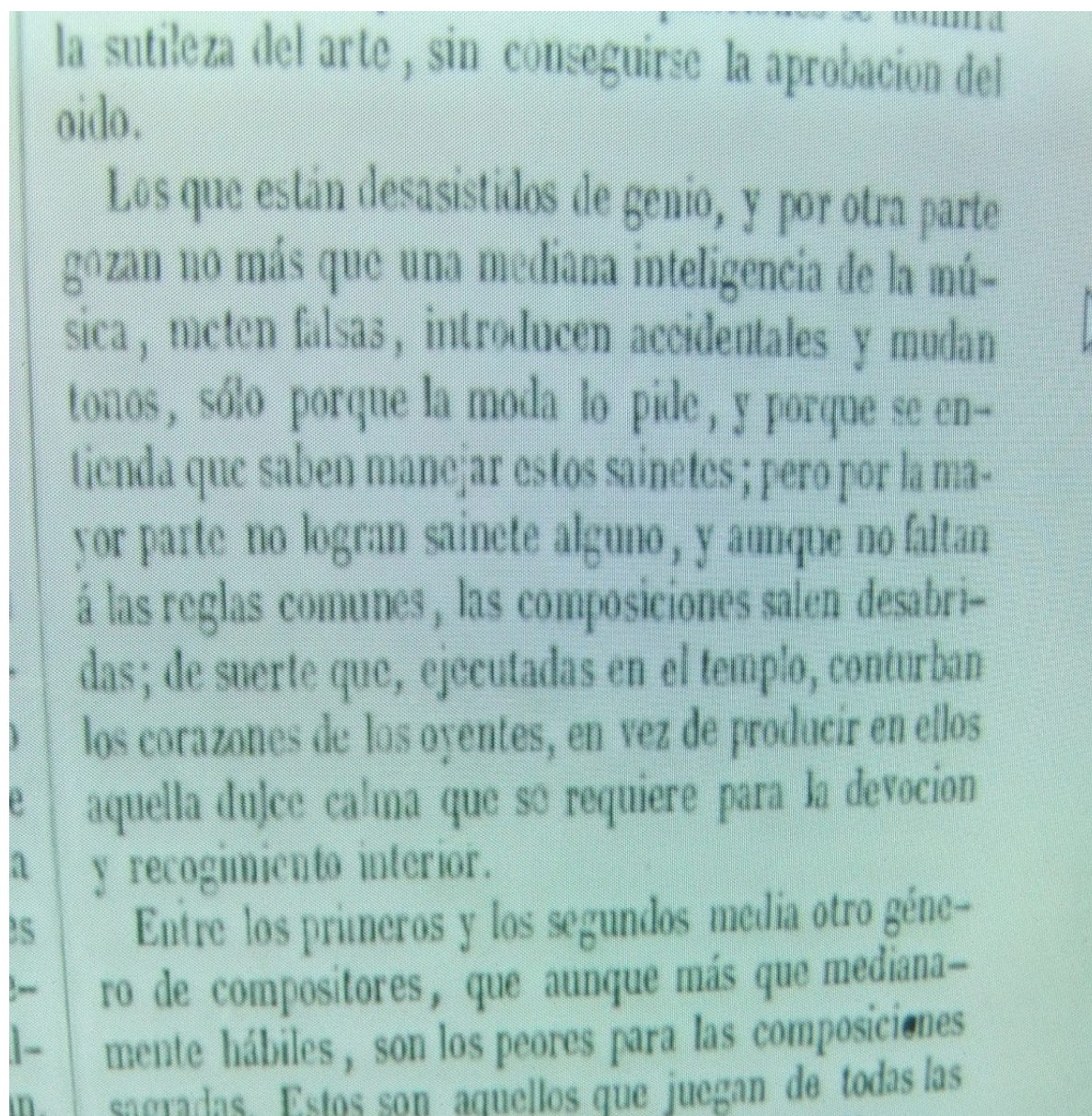
qué la ha de admitir en las composiciones músicas?

El caso es, que esta mudanza de modas tiene en el fondo cierto veneno, el cual descubrió admirablemente Ciceron, cuando advirtió que en la Grecia, al paso mismo que declinaron las costumbres hácia la corruptela, degeneró la música de su antigua majestad hácia la afectada molicie, ó porque la música afeminada corrompió la integridad de los ánimos, ó porque, perdida y estragada esta con los vicios, estragó tambien los gustos, inclinándolos á aquellas bastardas melodias que simbolizaban más con sus costumbres: *Civitatumque hoc multarum in Græcia interfuit, antiquum vocum servare modum: quarum mores lapsi, ad mollitiem pariter sunt immutati in cantibus; aut hac dulcedine,*

La acusación que hemos escuchado muchas veces de que la música popular degenera y arrastra con ella a las nuevas generaciones, discurso que hemos oído muchas veces desde los años 20 cuando apareció el charleston, luego las big bands, el rock and roll y todos los

subestilos musicales siguientes hasta la actualidad.

La música pierde su nobleza y degenera en la molicie al mismo tiempo que lo hace la población y se influyen mutuamente.



recogimiento interior.

Entre los primeros y los segundos media otro género de compositores, que aunque más que medianamente hábiles, son los peores para las composiciones agradas. Estos son aquellos que juegan de todas las felicidades de que es capaz la música; pero dispuestas de modo, que forman una melodía bufonesca. Todas las irregularidades de que usan, ya en falsas, ya en accidentales, están introducidas con gracia; pero una gracia muy diferente de aquella que san Pablo pedía en el cántico eclesiástico, escribiendo á los colosenses: *In gratia cantantes in cordibus vestris Deo*; porque es una gracia de chusleta, una armonía de chulada; y así, los mismos músicos llaman jugueticos y monadas á los pasajes que encuentran más gustosos en este género. Esto es bueno para el templo? Pase norabuena en el patio de las comedias, en el salon de los saraos; pero

La música más elevada debe dar consuelo a los oyentes en sus pesares cotidianos por los males del mundo material

y debe ofrecerles una atisbo de otro mundo mejor, no material, espiritual .

Es la música útil , para amansar a las fieras que se pelean unas contra otras en la vida diaria en la calle.

... para la chucarrería y la chucarrada.

No es esto querer desterrar la alegría de la música; sí sólo la alegría pueril y bufona. Puede la música ser gustosísima y juntamente noble, majestuosa, grave, que excite á los oyentes á afectos de respeto y devoción. O, por mejor decir, la música más alegre y deliciosa de todas es aquella que induce una tranquilidad dulce en la alma, recogióndola en sí misma y elevándola, digámoslo así, con un género de raptó extático sobre su propio cuerpo, para que pueda tomar vuelo el pensamiento hácia las cosas divinas. Esta es la música alegre, que aprobaba san Agustín como útil en el templo, tratando de nimiamente severo á san Atanasio en reprobarla; porque su propio efecto es levantar los corazones abatidos de las inclinaciones terrenas á los afectos nobles: *Ut per hæc oblectamenta aurium infirmior animus in affectum pietatis assurgat* (1).

Es verdad que son pocos los maestros capaces de

miento á consideraciones piadosas, traen á la memoria algunas cosas ilícitas? Vuelvo á decir, que es obligación de los músicos, y obligación grave, corregir este abuso.

Verdaderamente, yo, cuando me acuerdo de la antigua seriedad española, no puedo ménos de admirar que haya caído tanto, que sólo gustemos de las músicas de tararira. Parece que la celebrada gravedad de los españoles, ya se redujo sólo á andar envarados por las calles. Los italianos nos han hecho esclavos de su gusto, con la falsa lisonja de que la música se ha adelantado mucho en este tiempo. Yo creo que lo que llaman adelantamiento, es ruina, ó está muy cerca de serlo. Todas las artes intelectuales, de cuyos primores son con igual autoridad jueces el entendimiento y el gusto, tienen un punto de perfección, en llegando al cual, el que las quiere adelantar, comunmente las echa á perder.

Acaso le sucederá muy presto á la Italia (si no sucede ya) con la música, lo que le sucedió con la latinidad oratoria y poesía. Llegaron estas facultades en el

El conservador no quiere tocar nada ni quiere que se mueva nada, una vez se ha alcanzado un nivel satisfactorio en todos los asuntos en el país.

Las cosas que ya han alcanzado un nivel “clásico” no hay que tocarlas de cómo están, porque es fácil echarlas a perder con experimentos e innovaciones.

cual, el que las quiere adelantar, comunmente las echa á perder.

Acaso le sucederá muy presto á la Italia (si no sucede ya) con la música, lo que le sucedió con la latinidad, oratoria y poesía. Llegaron estas facultades en el siglo de Augusto á aquel estado de propiedad, hermosura, gala y energía natural en que consiste su verdadera perfeccion. Quisieron refinarlas los que sucedieron á aquel siglo, introduciendo adornos improprios y violentos, con que las precipitaron de la naturalidad á la afectacion, y de aquí cayeron despues á la barbarie. Bien satisfechos estaban los poetas que sucedieron á Virgilio y los oradores que sucedieron á Ciceron, de que daban nuevos realces á las dos artes; pero lo que hicieron se lo dijo bien claro á los oradores el agudo Petronio, haciéndoles cargo de su ridícula y pomposa afectacion:

Vos primí omnium eloquentiam perdidistis.

Como teórico conservador, Feijoo prefiere que se conserve el arte antiguo que ha alcanzado un gran desarrollo en vez de la innovación con nuevas reglas artísticas que puedan traer un arte peor .

En todos los asuntos de la vida, Feijoo se muestra igual de conservador.

Ecós de su estilo los pudimos escuchar en los últimos años del franquismo, cuando miles de franquistas no querían que se perdieran los valores de su Movimiento Nacional y del estilo de vida del régimen franquista, aduciendo que se habían conseguido muchos avances con esa dictadura y debían conservarse todos esos logros, en vez de ser sustituidos por una democracia imitadora de otras democracias extranjeras que podía echar a perder lo bueno alcanzado en el

franquismo mientras traía muchas cosas malas a España.

Los conservadores siempre quieren mantener lo que ha aparecido en los últimos 40 o 50 años y sus razones siempre son las mismas : lo que hay ahora ya es bastante bueno y no debemos arriesgarnos a perderlo por algo nuevo que no sabemos qué va a ser y que puede resultar ser peor.

Como tantos otros teóricos de la música anteriores y posteriores, Feijoo habla mal de las músicas nuevas (que en su época son las gigas) y quiere mantener las reglas musicales del pasado que han posibilitado la composición de obras de buen nivel.

No le gustan los nuevos compositores y , como acostumbra a hacer la gente de derechas, quiere pararle los pies

acusándoles de falta de formación y de no saber componer.

Feijoo es el gran sabio español conservador y sus ideas las hemos visto reflejadas muchas veces en la gente de derechas : siempre descalifican todo lo nuevo mediante el ardid de acusar a sus artífices de falta de conocimientos y estudios .

Feijoo quiere una música elevada, placentera pero no sensual , que no sea fácil ni llena de castañuelas y no provoque al cuerpo sino que eleve al alma.

Los conceptos musicales de Feijoo son los propios de un amante de la música religiosa.

No quiere una “ desenvoltura bulliciosa “ ni una “ travesura pueril ; definiciones que

encajan en toda época con las características de la música popular vulgar, por ejemplo en nuestra época con lo que es el rock, una música de “tararira” y de “alegría pueril y bufona”.

carácter de dulzura elevada, propia de su genio, y que no abandona aún en los asuntos amatorios y profanos, de suerte que aún en las letras de amores y galanterías cómicas tiene un género de nobleza, que sólo se entiende con la parte superior de la alma; y de tal modo despierta la ternura, que deja dormida la lascivia. Yo quisiera que este compositor siempre trabajara sobre asuntos sagrados; porque el genio de su composición es más propio para fomentar afectos celestiales que para inspirar amores terrenos. Si algunos echan ménos en él aquella desenvoltura bulliciosa que celebran en otros, por eso mismo me parece á mí mejor, porque la música, especialmente en el templo, pide una gravedad seria, que dulcemente calme los espíritus; no una travesura pueril, que incite á dar castañetadas. Componer de este modo es muy fácil, y así lo hacen muchos; del otro es difícil, y así lo hacen pocos.

Los españoles más ignorantes , que no saben nada de lo que se hace y publica fuera de este país, son los más fanáticos adoradores de todo lo hispánico, desdeñando por prejuicios todo lo que venga de fuera.

Todo lo español es lo mejor del mundo y todo lo de fuera es malo e inferior, una pérdida de tiempo porque procede de países peores que España .

Dos extremos, entrambos reprehensibles, noto en nuestros españoles, en orden á las cosas nacionales: unos las engrandecen hasta el cielo; otros las abaten hasta el abismo. Aquellos, que ni con el trato de los extranjeros, ni con la lectura de los libros, espaciaron su espíritu fuera del recinto de su patria, juzgan que cuanto hay de bueno en el mundo está encerrado en ella. De aquí aquel bárbaro desden con que miran á las demas naciones, asquean su idioma, abominan sus costumbres, no quieren escuchar, ó escuchan con irrisión, sus adelantamientos en artes y ciencias. Bástales ver á otro español con un libro italiano ó frances en la mano, para condenarle por genio extravagante y ridiculo. Dicen que cuanto hay bueno y digno de ser leído, se halla escrito en los dos idiomas latino y castellano; que los

condenarle por genio extravagante y ridiculo. Dicen que cuanto hay bueno y digno de ser leido, se halla escrito en los dos idiomas latino y castellano; que los libros extranjeros, especialmente franceses, no traen de nuevo sino bagatelas y futilidades; pero del error que padecen en esto, dirémos algo abajo.

Por el contrario, los que han peregrinado por várias tierras, ó sin salir de la suya, comerciado con extranjeros, si son picados tanto quanto de la vanidad de espíritus amenos, inclinados á lenguas y noticias, todas las cosas de otras naciones miran con admiracion, las de la nuestra con desden. Sólo en Francia, pongo por ejemplo, reinan, segun su dictámen, la delicadeza, la policia, el buen gusto: acá todo es rudeza y barbarie. Es cosa graciosa ver á algunos de estos nacionalistas (que tomo por lo mismo que antinacionales) hacer violencia á todos sus miembros, para imitar á los extranjeros en gestos, movimientos y acciones, poniendo especial estudio en andar como ellos andan, sentarse como se sientan, reirse como se rien, hacer la cortesia como ellos la hacen, y así de todo lo demas. Hacen todo lo posible por desnaturalizarse, y yo me holgaria que lo lograsen enteramente, porque nuestra nacion descartase tales figuras.

Entre estos, y áun fuera de estos, sobresalen algunos atarascados amantes de la lengua francesa. me presfi-

**Los españoles “afrancesados”
que admiran todo lo que viene de fuera y**

desprecian todo lo español, mirándolo como propio de bárbaros y de rústicos .

Se hacen violencia a sí mismos y a sus cuerpos y almas españolas al querer comportarse como franceses y Feijoo les propone que se vayan definitivamente a Francia.

lograsen enteramente, porque nuestra nacion descartase tales figuras.

Entre estos, y aún fuera de estos, sobresalen algunos apasionados amantes de la lengua francesa, que, prefiriéndola con grandes ventajas á la castellana, ponderan sus hechizos, exaltan sus primores, y no pudiendo sufrir ni una breve ausencia de su adorado idioma, con algunas voces que usurpan de él, salpican la conversacion, aún cuando hablan en castellano. Esto, en parte, puede decirse que ya se hizo moda; pues los que hablan castellano puro, casi son mirados como hombres del tiempo de los godos.

Porque de los godos viene lo más duro y rudo del idioma español y de la personalidad española .

va, única hermosura con que el estilo hechiza á el entendimiento. Son sus escritos como jardines, donde las flores espontáneamente nacen; no como lienzos, donde estudiosamente se pintan. En los españoles, picados de cultura, dió en reinar de algun tiempo á esta parte una afectacion pueril de tropos retóricos, por la mayor parte vulgares, una multitud de epítetos sinónimos, una colocacion violenta de voces pomposas, que hacen el estilo, no gloriosamente majestuoso, sí asquerosamente entumecido. A que añaden muchos una temeraria introduccion de voces, ya latinas, ya francesas, que debieran ser decomisadas como contrabando del idioma, ó idioma de contrabando en estos reinos. Ciertamente en España son pocos los que distinguen el es-

El problema de los contrabandistas en España: aquellos compatriotas que

siempre están importando las novedades aparecidas en otros países, sin atender a que no pueden convenir para nuestro país o que llevan a artes que habían alcanzado un buen nivel en España hacia un “asqueroso entumecimiento” por la imitación estúpida de modas extranjeras.

PARALELO DE LAS LENGUAS

no sólo las dos letras dichas, mas tambien la *ch*, escuchan con horror la articulacion castellana que resultó en estos reinos del hospedaje de los africanos. No hay naeion que pueda sufrir hoy el lenguaje que en ella misma se hablaba doseientos años há. Los que vivian en aquel tiempo, gustaban de aquel lenguaje, sin tener el órgano del oido diferente en uada de los que viven ahora; y, si resueitasen, tendrian por bárbaros á sus propios compatriotas. El estilo de Alano Chartier, secretario del rey Cárlos VII de Francia, fué encanto de su siglo; en tal grado, que la princesa Margarita de Escocia, esposa del Dellin, hallándole una vez dormido en la antesala de palaeio, en honor de su rara facundia, á

Algunas de las letras más duras de la lengua castellana provienen de los moros .

Aplíquese esto también a algunos rasgos más duros y crueles de la personalidad española.

Los españoles viejos no soportan pronunciaciones provenientes del contagio con la manera de hablar de los moros o de cualquier otro pueblo extranjero invasor.

Tampoco soportan, por una regla de tres, conductas y tics de comportamientos innobles y zafios que provienen también de la presencia de esos pueblos extranjeros en nuestra tierra.

que manda en el pecho, regida en la lengua y en la pluma.

Una ventaja podrá pretender la lengua francesa sobre la castellana, deducida de su más fácil articulación. Es cierto que los franceses pronuncian más blando, los españoles más fuerte. La lengua francesa (digámoslo así) se desliza, la española golpea. Pero, lo primero, esta diferencia no está en la substancia del idioma, sino en el accidente de la pronunciaci6n; siendo cierto que una misma dicesi6n, una misma letra, puede pronunciar-se 6 fuerte 6 blanda, segun la v6ria aplicaci6n del 6rgano, que por la mayor parte es voluntaria. Y as6, no faltan espa1oles que articulen con mucha suavidad, y 6un ereo, que casi todos los hombres de alguna policias

Francia es suave y blanda,

España es fuerte y dura.

Sin embargo, esta razon tiene más apariencia que so-
lidez. Lo primero, porque la corrupcion de que se habla
no es propia, sino metafóricamente tal. Lo segundo, por-
que aunque pueda llamarse corrupcion aquel perezoso
tránsito con que la lengua original va declinando al dia-
lecto, pero despues que este, logrando su entera forma-
cion, está fijo, ya no hay corrupcion, ni áon metafóri-
ca. Esto se ve en las cosas físicas, donde aunque se llama
corrupcion, ó se asienta que la hay, en aquel estado vial
con que la materia pasa de una forma á otra; pero quan-
do la nueva forma se considera en estado permanente,
ó *in facto esse*, como se explican los filósofos de la es-
cuela, nadie dice que hay entónces corrupcion, ni el
nuevo compuesto se puede llamar en alguna manera
corrompido. Y así, como á veces sucede que, no obs-
tante la corrupcion que precedió en la introduccion de
la nueva forma, el nuevo compuesto es más perfecto
que el antecedente, podria tambien suceder que, me-
diante la corrupcion del primer idioma, se engendrarse
otro más copioso y más elegante que aquel de donde trae

En este importante texto, Feijoo nos da la clave para entender el pensamiento de los corruptos :

creen que , con el tiempo, su manera de ser y el tipo humano que representan dejarán de ser considerados corruptos para ser aceptados por la gente y el orden establecido como una nueva especie de hombres, un nuevo tipo de hombre, “ sui generis”.

El corrupto espera que su éxito en los negocios turbios, mediante las estafas, las mentiras , el doble juego, dejarán de ser considerados algún día como “corrupción”

cuando el sujeto pase a ser un nuevo tipo humano, imponiendo una nueva manera de ser y de hacer las cosas :

así lo creen todos los millonarios y triunfadores que han hecho las cosas “ a su manera” durante toda su vida y han logrado el éxito.

La gente tiende también a perdonar los años oscuros de los triunfadores, cuando ve que ya han entrado a formar parte de la élite del país, de la clase de los triunfadores, de los millonarios.

Los años turbios de Onassis cuando empezaba como armador de buques en Buenos Aires nadie los recuerda, solamente se atiende a que es el hombre más rico del mundo (en los años 60) . Lo mismo sucedió con Juan March en Mallorca.

Para Feijoo , solamente hay corrupción en ese estado intermedio durante el cual el ser ha dejado de ser lo que era antes para pasar a ser algo nuevo. Pero cuando este ser ya ha conseguido ser algo nuevo, ya no hay corrupción.

Es un tipo de pensamiento evolucionista sin saberlo: Feijoo cree que hay una “

evolución” por la cual los seres, aunque pasen por una época mala de transición o “corrupción” en la cual no son ni lo que eran antes ni lo que van a ser después, durante esta transición “ corrompen” lo que habían sido antes y sus valores, para que sea posible que llegue algo nuevo , que muchas veces es mejor que lo que se dejaba atrás en la forma anterior .

Feijoo aplica este “evolucionismo” al paso de los dialectos (que corrompen la lengua de la que son dialectos) a la forma de nuevas lenguas que muchas veces son mejores que la lengua antigua (por ejemplo, el castellano respecto al latín) .

Pero este “evolucionismo” se puede aplicar a cualquier asunto: desde el desarrollo de seres vivos hasta la aparición de nuevos tipos humanos que

son considerados primero como “corruptos” pero que luego son aceptados como nuevas maneras de ser humano.

Todo corrupto espera que , con el tiempo, su corrupción deje de ser vista como tal y que la época lo acepte como un triunfador, como un nuevo tipo humano.

Por supuesto, la mayoría de los corruptos acaba en la cárcel pero siempre hay unos pocos a los que la jugada les sale bien.

En un país entero, todos sus millones de habitantes pueden ser corruptos esperando que su corrupción llegue a imponerse como un nuevo estilo o como la nueva norma .

Pero solamente lo consiguen unos pocos y son fácilmente reconocibles : son todos los que ocupan los mejores puestos en el país en todos los asuntos.

Su tipo humano “corrupto” se ha impuesto y es ahora el modelo a imitar por sus hijos y por miles de otros individuos del país.

nero épico á la *Jerusalén* del Tasso.

Los franceses notan las poesías italiana y española de muy hiperbólicas. Dicen que las dos naciones dan demasiado al entusiasmo, y por excitar la admiración, se alejan de la verosimilitud. Pero yo digo, que quien quiere que los poetas sean muy cuerdos, quiere que no haya poetas. El furor es la alma de la poesía. El raptó de la mente es el vuelo de la pluma: *Impetus ille sacer, qui vatam pectora nutrit*, dijo Ovidio. En los poetas franceses se ve, que por afectar ser muy regulares en sus pensamientos, dejan sus composiciones muy lánguidas; cortan á las musas las alas, ó con el peso del juicio les abaten al suelo las plumas. Fuera de que, también la decadencia de sus rimas es desairada. Pero la crisis de la poesía se hará de intento en otro tomo.

Diferencias entre los franceses y los españoles : nosotros nos dejamos llevar por el entusiasmo y lo exageramos todo mientras que los franceses, tan cartesianos, prefieren tenerlo todo sujeto al control de la razón, aunque sus obras resulten más sosas que las españolas.

Habiendo dicho arriba por incidencia que el idioma lusitano y el gallego son uno mismo, para confirmacion de nuestra proposicion, y para satisfacer la curiosidad de los que se interesaren en la verdad de ella, expon-dremos aquí brevemente la causa más verisímil de esta identidad.

Es constante en las historias que el año cuatrocien-tos y poco más de nuestra redencion, fué España inun-dada de la violenta irrupcion de godos, vándalos, sue-vos, alanos y selingos, naciones septentrionales; que de estos, los suevos, debaio de la conducta de su rey Her-

F.

España es tierra envidiada por los bárbaros de la Europa Central que deben sufrir largos meses al año un paisaje y un cielo tristes y grises.

Miles de bárbaros de las tierras más lúgubres de Europa han visto desde hace miles de años a la Península Ibérica como el paraíso cuando lo comparaban con sus tierras de origen y han emigrado aquí o han entrado como invasores.

Parece que es el destino fatal de los españoles ser invadidos periódicamente por gentes de otras tierras y climas peores.

Si España fuera un país mejor de lo que es, con todos los defectos de los españoles resueltos, es posible que fuéramos el objeto de la envidia de millones de individuos de países menos favorecidos y nos entraran millones de inmigrantes legales e ilegales (y eventuales invasiones militares alentadas por el dolor de no ser sus países tan buenos y avanzados como España) .

En cierto modo, es bueno que España sea un país defectuoso y que los españoles tengamos defectos, de alguna manera

todo esto funciona como un muro de contención que impide que millones de tipos de otros lugares peores entren en España por la fuerza.

Parece que a lo largo de los siglos, las cosas malas de España han funcionado como una disuasión , para esos millones de individuos que hay por el planeta y sufren países peores que el nuestro, para que no se instalaran aquí.

Sin duda, si España fuera el mejor país del mundo , estaría superpoblado con 100 millones de habitantes por lo menos .

Las masas de españoles tarados, enfermos, inútiles, corruptos o medio locos de soberbia han funcionado durante siglos como barreras de contención para que España no fuera invadida todavía más por millones de individuos de otros países.

Lo hemos visto claro cuando en los últimos 20 años España se ha convertido,

después de USA, en el país del mundo que ha recibido más inmigrantes al año (además de los 50 millones de turistas que vienen para pasar unas semanas aquí) .

*Aspera si vita est, rigidosque imitatis Sabinas,
Velle, sed ex alto dissimulare yula.*

Contra tan insolente maledicencia, el desprecio y la detestacion son la mejor apologia. No pocos de los que con más frecuencia y fealdad pintan los defectos de aquel sexo, se observa ser los más solícitos en granjear su agrado. Eurípides fué sumamente maldiciente de las mujeres en sus tragedias, y, segun Ateneo y Stobeo, era amantísimo de ellas en su particular: las exacerba en el teatro, y las idolatraba en el aposento. El Bocacio, que fué con grande exceso impúdico, escribió contra las mujeres la violenta sátira, que intituló *Liberin o del amor*. Qué misterio habrá en esto? Acaso con la ficcion de ser de este dictámen quieren ocultar su propension; acaso en las brutales saciedades del torpe apetito se engendra un tedio desapacible, que no representa sino indignidades en el otro sexo. Acaso tambien se

Aquí Feijoo insinúa que aquellos hombres que más dependen de la lujuria y del trato con las mujeres , son luego los que hablan peor de ellas, como en el caso de Eurípides y de Bocaccio.

Es como si esos hombres que necesitan tanto a las mujeres sexualmente y como maravilla que les hace compañía, sintiéndose estúpidos después del acto sexual o al servir a una mujer superdotada, se venguen de la tiranía a que están sujetos por su lujuria y su necesidad de ver maravillas femeninas , escribiendo libelos contra las mujeres a las que responsabilizan de su falta de libertad , por sufrir sus encantos y hechizos.

Textos de Benito Jerónimo Feijoo “Teatro crítico universal”

